

IN MEMORIAM

*Falleció el Dr. Óscar Medina Mora y Martín del Campo*



(30/XII/1920 – 24/VIII/2003)

El pasado día 24 de agosto, después de una penosa y desgastante enfermedad que fue minando lentamente su integridad física pero no su ánimo, dejó de existir el Dr. Óscar Medina Mora y Martín del Campo.

Hombre de exquisita sensibilidad a los afectos, amigo generoso y profesor entregado, Don Óscar Medina Mora supo (como pocos hombres lo logran) encontrar la justa medida entre el deber y la tolerancia.

Proveniente del Hospital General de la ciudad de México, en donde trabajó al lado del Dr. Enrique Arce Gómez, ingresó al Instituto Nacional de Cardiología “Ignacio Chávez” el día 1º de enero del año de 1957 con funciones de Médico Adjunto y el día 10 de marzo de 1977 fue nombrado Jefe de Servicio en el Piso de Pensionistas. El Dr. Óscar Medina Mora fue también Profesor Adjunto de la

Cátedra de Cardiología de la Universidad Nacional Autónoma de México, a la que ingresó con su titular el Dr. Jiménez Romo, y la cual recuerdan con afecto y agradecimiento los que fueron sus alumnos. Cardiólogo del Banco Nacional de México por más de 40 años, Director Médico de Seguros América, además de Presidente de la Sociedad Médica del Instituto Nacional de Cardiología y Secretario de su Sindicato.

En el *Index Medicus* se encuentran algunas de sus publicaciones entre las que destacan las primeras descripciones angiográficas, en 1973, de la circulación coronaria y renal en la Progeria, y fue colaborador en la redacción de uno de los textos más didácticos de Cardiología que han sido elaborados en habla hispana, el del Dr. Guadalajara.

Su profundo conocimiento de la lengua castellana, de la gramática y del correcto modo de ha-

blar, hizo que Medina Mora fuese consultado por todos los que le rodeaban en aras de corregir o perfeccionar algún escrito.

Caballero por excelencia, de trato amable, humor fino y decente, Medina Mora albergó amistades profundas basadas en el respeto, pero fue además forjador de una familia ejemplar conjuntamente con una excelente mujer (Guadalupe Escalante),

quien le acompañó la mayor parte de su vida. Constancia de ello la da ahora el desenvolvimiento de sus hijos, quienes desarrollan ocupaciones trascendentales en el seno de la sociedad.

Descanse en paz este gran Médico, Maestro y fino Amigo.

Sergio Trevethan Cravioto

